



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

El arte de contar cuentos: investigación y análisis desde la perspectiva docente

Presentado por Raquel Marqués Fernández

Tutelado por Sergio Suárez Ramírez

Soria, 18 de junio del 2025

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado analiza el arte de contar cuentos como técnica y estrategia pedagógica clave para el desarrollo del lenguaje, la imaginación y la competencia social del alumnado. A través de un enfoque teórico-práctico, se estudian los tipos de cuentos, sus temáticas según la etapa evolutiva y metodologías activas como el *storytelling*. Además, se diseña un cuestionario dirigido a docentes para evaluar cómo se trabaja actualmente la narración de cuentos en las aulas, y posteriormente se analizan los datos recogidos considerando variables demográficas y educativas. El principal resultado obtenido en este trabajo ha sido la gran relevancia que posee el uso del *storytelling* en el desarrollo de los niños.

Palabras clave

Cuento, Educación Infantil, narración oral, literatura infantil, *storytelling*, práctica docente.

Abstract

This Final Degree Project analyses the art of storytelling as a key pedagogical technique and strategy for the development of students' language, imagination and social skills. Through a theoretical-practical approach, it explores the types of stories, their themes according to the developmental stage, and active methodologies such as storytelling. In addition, a questionnaire aimed at teachers is designed to assess how storytelling is currently being implemented in classrooms, and the collected data is later analysed considering demographic and educational variables. The main finding of this study is the significant importance of storytelling in children's development.

Keywords

Story, Early Childhood Education, oral narration, children's literature, *storytelling*, teaching practice.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN	4
2. OBJETIVOS DEL TFG	6
3. MARCO TEÓRICO	7
3.1. QUÉ ES LA LITERATURA	7
3.2. TEMAS SEGÚN EL DESARROLLO EVOLUTIVO	10
3.3. LA LITERATURA COMO MOTOR DE LA IMAGINACIÓN	12
3.4. CUENTOS: CONCEPTO Y TIPOLOGÍA	13
3.5. LECTURA EN PAPEL O LECTURA A TRAVÉS DE LAS TIC	18
3.6. EL MÉTODO Y ARTE DE CONTAR CUENTOS	20
4. MARCO EMPÍRICO.....	23
4.1. INVESTIGACIÓN	23
4.2. DISEÑO DEL INSTRUMENTO Y MUESTRA	24
4.3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	25
4.4. RESULTADOS	35
5. CONCLUSIONES.....	37
6. BIBLIOGRAFÍA	42
7. ANEXOS	48

1. JUSTIFICACIÓN

Este Trabajo Fin de Grado representa una oportunidad para aplicar e integrar de forma práctica una amplia variedad de competencias adquiridas durante la formación universitaria. A través de su desarrollo, se pondrá de manifiesto no solo el dominio de los contenidos teóricos, sino también la capacidad de llevar a cabo una investigación educativa rigurosa y contextualizada, vinculada a la práctica profesional como maestro en Educación Infantil.

El presente trabajo se centra en el valor educativo que posee la narración de cuentos en el aula infantil, una herramienta pedagógica, que favorece el desarrollo del lenguaje, la creatividad, las competencias sociales del alumnado y la imaginación. Durante mis prácticas en las aulas, he tenido la oportunidad de observar y participar en sesiones de narración oral donde los niños se mostraban motivados, atentos y entusiasmados. La narración de cuentos no solo captaba su interés, sino que también facilitaba la internalización de conceptos, la comprensión, la interacción entre iguales y por supuesto, la estimulación de la expresión oral.

En estas experiencias prácticas, al haber participado activamente en la adaptación y la preparación de cuentos, seleccionando historias adecuadas a las características y edades del grupo, así como en la implementación de técnicas de *storytelling* que enriquecían la narración y fomentaban la participación activa de los alumnos. Pude observar cómo la utilización de recursos complementarios como marionetas, imágenes, gestos y dramatizaciones potenciaban la experiencia narrativa y facilitaban la inclusión de todos los alumnos, incluyendo a aquellos con o necesidades educativas especiales o dificultades comunicativas.

Además, estas prácticas me permitieron entender la importancia de adaptar la narración a diferentes necesidades y contextos, así como la importancia de la formación docente en esta área para asegurar una intervención enriquecedora y efectiva. Estos aprendizajes me motivaron a profundizar en la investigación sobre cómo se utiliza la narración de cuentos

en Educación Infantil y qué factores incluyen en sus limitaciones o su éxito.

Por ello, creo que la literatura infantil, y en concreto, el cuento, constituye un recurso clave para promover aprendizajes significativos, fomentar el gusto por la lectura desde edades tempranas y acompañar a los alumnos en su crecimiento cognitivo y emocional.

Además del análisis teórico sobre los cuentos, su uso, sus tipos, temáticas y metodologías activas como el *storytelling*, el trabajo incluirá una parte práctica en la que se diseñará un cuestionario dirigido a los docentes de Educación Infantil. Mi objetivo es conocer cómo se trabaja actualmente la narración de los cuentos en las aulas, identificar prácticas habituales, recursos empleados y posibles necesidades formativas o carencias. A partir de los datos recogidos, se realizará un análisis en el que tendremos en cuenta variables sociales, demográfica y educativas, con el fin de obtener una visión actualizada y completa del contexto real actual.

2. OBJETIVOS DEL TFG

Los objetivos generales planteados a alcanzar a lo largo del desarrollo de este Trabajo Final de Grado son los siguientes:

- Conocer el valor de la literatura en Educación Infantil como herramienta educativa en el desarrollo global del niño.
- Identificar temas literarios adecuados a cada etapa evolutiva del alumnado infantil.
- Entender la literatura como motor de la imaginación.
- Valorar las ventajas educativas de la lectura en papel o lectura digital.
- Fomentar el uso del *storytelling* como estrategia activa para enriquecer la experiencia lectora.
- Diseñar un cuestionario que permita conocer el uso y la metodología de la narración de cuentos en las aulas de Educación Infantil.
- Recopilar información relevante a través del cuestionario para comprender prácticas reales en el aula.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. QUÉ ES LA LITERATURA

Para comenzar, definiremos claramente qué es la literatura, ya que es el eje principal de este trabajo. Debemos tener en cuenta que definir la palabra “literatura” es complicado por su polisemia.

Una de las primeras definiciones es la del poeta portugués Aguiar e Silva (1986) quien afirma: "En tiempos antiguos, el conjunto de textos que hoy denominamos literatura se conocía de otras maneras, tales como poesía, verso, prosa, entre otros. El término "literatura" significaba saber o ciencia en general" (pp. 1-6).

Por tanto, y siguiendo a Aguiar (1986), la literatura puede incluir significados como: retórica; historia de la literatura o manual de la historia de la literatura; expresión artificial; y conocimiento científico y sistemático del fenómeno literario, como la literatura general o comparada, entre otras.

Tras revisar la evolución del término, y siguiendo al autor Alcázar (2020) definiría la literatura como "Un conjunto de producciones discursivas que, a través de las palabras, buscan transmitir experiencias humanas, emocionales e intelectuales, organizadas de manera que no solo se limitan a la función comunicativa común, sino que se inscriben en un espacio simbólico que permite una experiencia estética, crítica y reflexiva." (p. 317 – 330)

Un tema que me interesa abordar es el proceso de creación literaria, es decir, cómo surge la literatura. Sin embargo, antes de adentrarnos en este concepto, examinaré primero el propósito de la literatura, y posteriormente, nos enfocaremos en la literatura infantil, que es el eje central de este estudio.

Para ello, será clave analizar las preferencias y motivaciones de los niños con en el

objetivo de aplicar correctamente los principios de la creación literaria. Los primeros escritores que plasmaron sus ideas en sus obras no reflexionaron sobre el gran impacto que estas tendrían en sus lectores. Esta inquietud fue inicialmente planteada por pensadores utilitaristas y moralistas y también por filósofos.

¿Qué rol desempeña la literatura? Es una pregunta que ha inquietado a las artistas a lo largo del tiempo. Para responder a esta cuestión, se han considerado distintos aspectos: Por un lado, el valor educativo que poseen los textos y, por otro, el disfrute que proporciona su lectura. Además de su valor estético, la literatura cumple con dos funciones fundamentales (Wellek y Warren, 1949, p.45).

La primera es la función social, que se vincula con la interpretación y los múltiples sentidos que pueden atribuirse a un texto, lo cual explica el éxito de los clubes de lectura. La segunda es la función psicológica, como lo señala Bettelheim (1995). Desde la antigüedad, el ser humano ha encontrado en las palabras un medio para narrar experiencias y transmitir sentimientos, mientras que, al mismo tiempo, otros disfrutaban al recibir estas historias. Por otro lado, García Tejera (2009) analiza la trayectoria académica de Hernández Guerrero, autor que destaca la conexión de la literatura con otras disciplinas humanísticas y subraya que tanto las manifestaciones artísticas y literarias cobran sentido en cuanto son humanas.

Bettelheim (1995) sostiene que el cuento cumple con una importante función psicológica en el desarrollo infantil ya que permite a los niños, expresar emociones, resolver conflictos internos y entender mejor el mundo que le rodea. Según este autor, los cuentos tradicionales ayudan a los niños a enfrentarse a sus miedos y deseos inconscientes, mediante símbolos y metáforas presentes en las historias.

Además, Abad Nebot (2022) analiza la relación entre poética, retórica y teoría de la literatura, considerando estas disciplinas como convergentes en la tradición humanística. En su artículo, destaca cómo la función poética y retórica influyen en la comprensión de la literatura como una forma de arte, enfocándose en la expresión literaria y en el estilo.

La autora Astrid Ciro (2021) examina las novelas de Gabriel García Márquez desde una perspectiva lingüística, considerando el texto literario como un corpus lingüístico. Su estudio sobre la fraseología en las obras de Márquez muestra cómo los textos literarios son contenedores de unidades lingüísticas que cumplen una función comunicativa, más allá de su valor estético.

Al centrarnos en la literatura infantil, reconocemos su papel esencial en el crecimiento y aprendizaje de los niños, siendo una herramienta clave para su desarrollo. Sin embargo, surge una pregunta inicial: ¿Existe una literatura específicamente creada para el público infantil?

En el contexto actual de la globalización, la literatura infantil se cree que la literatura infantil abarca todas las obras que emplean el lenguaje de forma artística y creativa con el fin de llegar a los más pequeños. Esta definición se alinea con la propuesta de Bortolussi (1985), quien la describe como “una obra estética dirigida a un público infantil” (p. 16).

Bortolussi (1985) define la literatura infantil como una forma estética de comunicación especialmente adaptada al público infantil, recalcando el papel fundamental de la fantasía y los elementos mágicos en la construcción del imaginario de los niños. Según este autor, la literatura infantil contribuye significativamente al desarrollo del vocabulario, la creación del gusto por la lectura y el desarrollo personal.

Considero que la infancia es un mundo mágico y de fantasía, por ello, es esencial que los niños tengan acceso a la literatura, puesto que les ofrece un universo completo de elementos maravillosos, y al mismo tiempo, les ayuda a aprender el lenguaje. A través de la lectura, los niños amplían su vocabulario, lo que contribuye también a su desarrollo personal.

Según Torrecilla y Morate, citados por Orson (1998), el contacto con la literatura infantil

desde edades tempranas es crucial para fomentar el interés de los niños por la lectura en el futuro. De esta forma, la lectura se convierte en una fuente de enriquecimiento cultural y personal.

3.2. TEMAS SEGÚN EL DESARROLLO EVOLUTIVO

Una cuestión relevante en el ámbito educativo es determinar qué temáticas literarias pueden resultar más adecuadas para favorecer el desarrollo integral del alumnado.

En este sentido, Cervera (1984) retoma el modelo evolutivo propuesto por Piaget (1967) para analizar las preferencias literarias de los niños en función de las etapas del desarrollo cognitivo. Dicho modelo se basa en la idea de que el crecimiento intelectual infantil se produce de manera progresiva, aunque no homogénea, ya que las edades que delimitan cada fase son aproximadas y dependen de factores individuales y contextuales. Por ello, no se puede presuponer que todos los niños compartan los mismos intereses literarios en un momento determinado.

No obstante, el modelo piagetiano constituye una referencia útil para orientar la selección de los contenidos literarios, en la medida en que permite relacionar determinadas estructuras cognitivas con tipos específicos de textos o temáticas, contribuyendo así a una planificación didáctica más ajustada a las características y a las necesidades del alumnado.

Cervera (1984) destaca en sus investigaciones que el cuento infantil contribuye a satisfacer necesidades emocionales, fomenta la motivación por la lectura y facilita la conexión entre la realidad sociocultural y el aula. Además, resalta su valor para impulsar el lenguaje, la creatividad y las relaciones positivas entre iguales.

Según la clasificación propuesta por Cervera (1984) se pueden identificar tres grandes etapas en la evolución psicológica infantil:

- Primera etapa: estadio sensoriomotor (desde el nacimiento hasta los 2 años)

En esta etapa, los niños muestran una especial atención hacia las nanas debido a su cadencia rítmica, así como por rimas y canciones como *Cinco lobitos*, *Duérmete niña/o*, etc. A partir de los ocho meses, empiezan a comprender narraciones sencillas y cuentos cortos sobre su entorno inmediato. Además, también disfrutan de los libros interactivos llenos de ilustraciones llamativas y textos cortos, con tramas muy simples.

- Segunda etapa: estadio preoperacional (de los 2 a los 7 años).

Durante este período, el egocentrismo predomina en la forma de pensar del niño, influyendo en sus procesos simbólicos. Las primeras manifestaciones del simbolismo se producen con la imitación, a través de juegos de rol como la representación de escenas de la vida cotidiana (por ejemplo, hacer la comida). Esta inclinación se extiende a los juegos dramáticos, tanto individuales como organizados en la escuela. En cuanto a la lectura, los niños comienzan explorando libros de imágenes sin texto, también conocidos como “imaginarios” (Durán, 1989), para después avanzar hacia cuentos en los que la palabra obtiene mayor protagonismo. Desde una edad temprana, los niños despiertan su interés por historias protagonizadas por otros niños que realizan actividades que ellos quisieran experimentar.

Entre sus narraciones favoritas suelen destacar los cuentos de magia, relatos sobre animales, historias humorísticas y en verso, y cuentos con una estructura repetitiva y un final feliz. Además, los cómics suelen captar rápidamente su atención y pueden ser un gran recurso para incentivar la lectura. Asimismo, en esta etapa se valoran los juegos con base literaria y la poesía tradicional. Por otro lado, los cuentos maravillosos clásicos, por ejemplo, *Blancanieves*, son especialmente atractivos para ellos, al igual que las narraciones modernas con contenido existencial, ya que les ayudan tanto a comprenderse a ellos mismos como a su entorno.

Es fundamental trabajar con este tipo de cuentos, ya que mediante ellos se transmiten valores esenciales para el desarrollo personal del niño. Además, la mayoría de estas

historias nos aportan una moraleja o enseñanza. No obstante, ya que algunos relatos tradicionales presentan mensajes desactualizados, considero que es importante adaptar los contenidos a la realidad actual en lugar de descartarlos al completo.

Según Bortolussi (1985), la atracción por los cuentos maravillosos es especialmente intensa entre los 4 y los 7 años. En esta fase, lo más relevante es fomentar el placer por la lectura y contribuir al desarrollo de la personalidad de los niños. Nos centraremos en este estadio, ya que corresponde a la franja de edad en la que se basa la investigación. Sin embargo, también es importante hacer referencia a la última etapa del desarrollo cognitivo infantil, el estadio de las operaciones concretas (de los 7 a los 12 años), que se corresponde con la etapa de educación primaria.

3.3. LA LITERATURA COMO MOTOR DE LA IMAGINACIÓN

Según Colomer (1999), la literatura infantil juega un papel fundamental en el desarrollo de la imaginación de los niños, ya que les permite visualizar escenarios y personajes más allá de su realidad.

Por otro lado, Bettelheim (1980) sostiene que los cuentos de hadas proporcionan a los niños un espacio simbólico en el que pueden proyectar sus deseos y miedos, fortaleciendo su capacidad imaginativa.

Rodari (1973), en su “Gramática de la fantasía” destaca como la lectura de cuentos fomenta la creatividad, a través del pensamiento divergente, que ayuda a los niños a crear nuevas historias y a buscar soluciones innovadoras.

García Sánchez y Carrillo (2002) mencionan que la literatura infantil es capaz de facilitar la experimentación con diferentes realidades y perspectivas, contribuyendo al desarrollo del pensamiento creativo y crítico de los niños. Debemos tener en cuenta que el papel del adulto en el fomento de la creatividad a través de la lectura es esencial. Cassany (2006) y Chambers (1991) señalan que la mediación de los adultos en la lectura ayuda a los niños

a ampliar su capacidad de creación y expresión y a explorar diferentes interpretaciones. Además, también resaltan la importancia de la conversación sobre los libros como una herramienta para incentivar el pensamiento creativo de los niños.

También debemos tener en cuenta que la lectura tiene beneficios emocionales y cognitivos, Torrance (1988) establece que la creatividad no se desarrolla únicamente en el ámbito artístico, sino que también tiene un impacto positivo en la inteligencia emocional de los niños y la resolución de problemas. Por otro lado, Manguel (1998) enfatiza que la lectura desarrolla la empatía, lo que a su vez fomenta una mejor comprensión de diversas realidades y una imaginación más rica.

Según el autor Serrano (2005) la literatura se define como un conjunto de producciones discursivas que, a través de las palabras, buscan transmitir experiencias humanas, emocionales, intelectuales, organizadas, de manera que no solo cumplen una función comunicativa común, sino que se inscriben en un espacio simbólico, que permite una experiencia crítica, estética y reflexiva. Esta amplia categoría incluye varios géneros, entre los que destaca la narrativa, que es el tipo de literatura que narra hechos imaginarios o reales a través de personajes, situaciones y tramas. Dentro de la narrativa uno de los subgéneros más conocidos e importantes es el cuento, caracterizado por su brevedad, la unidad temática y su estructura cerrada.

Como señala Rodríguez (2018), el cuento se distingue por su capacidad para condensar una carga conceptual y emocional en pocas páginas, con el objetivo de buscar en el lector una reacción profunda e inmediata. Alvarado (2015) menciona que el cuento tiene sus raíces en la tradición oral, pero que ha evolucionado y ha acabado, convirtiéndose en un género autónomo, dentro de la literatura escrita, permitiendo a los autores, una gran libertad, creativa y experimental. Por tanto, el cuento es un reflejo de la capacidad de la literatura para condensar la experiencia humana de una forma eficaz, utilizando su brevedad para lograr provocar una reflexión profunda en los lectores.

3.4. CUENTOS: CONCEPTO Y TIPOLOGÍA

Los cuentos son una herramienta fundamental en la educación infantil, puesto que fomentan el desarrollo del lenguaje, la creatividad y la imaginación en los niños, como he mencionado anteriormente.

En el estudio de los tipos de cuento, varios autores, han desarrollado clasificaciones que permiten comprender mejor la diversidad y las funciones de estos relatos dentro del contexto de las tradiciones orales.

Según Pablos García (2021), los cuentos permiten que los niños adquieran nuevas habilidades emocionales y cognitivas, además de favorecer su capacidad de comprensión y expresión oral. En el ámbito educativo se emplean no solo como un recurso lúdico, sino también como una estrategia didáctica para mejorar el desarrollo personal del niño y su aprendizaje.

Pablos García (2021), destaca que uno de los principales beneficios del uso de cuentos en la educación infantil es que facilita la alfabetización temprana y la adquisición del lenguaje, permitiendo que los niños desarrollen, habilidades como el reconocimiento de estructuras narrativas, la escucha activa y la ampliación del vocabulario. También habla sobre cómo los cuentos pueden definirse como relatos breves, generalmente ficticios, que poseen una estructura narrativa con una introducción, un desarrollo y un desenlace. Los cuentos en la educación infantil cumplen una función didáctica porque transmiten valores, fomentan la imaginación y permiten la exploración de diferentes situaciones y emociones de la vida cotidiana.

Almodóvar (1982) es uno de los autores más influyentes en este campo. En su obra *Cuentos maravillosos españoles*, clasifica los cuentos en diversas categorías, según sus características temáticas y narrativas. Uno de sus grupos principales son cuentos maravillosos, que incluyen relatos en los que intervienen elementos sobrenaturales, como brujas, hadas y transformaciones mágicas. Estos cuentos aparte de tener un fuerte componente de fantasía también reflejan valores culturales profundos de las sociedades

que los producen. Además, distingue los cuentos de animales, aquellos en los que los animales asumen roles humanos, una característica común en las tradiciones orales de muchas culturas, como las fábulas. A estos se suman los cuentos de costumbres, que son aquellos que reflejan los hábitos de una comunidad y sus tradiciones y que permiten entender cómo se transmitían las normas sociales a través de la narración oral.

Sánchez Cuenca (2016), citando a Ortega y Tenorio (2006), propone una clasificación del cuento que resulta especialmente útil para su aplicación en el aula. Distingue entre el cuento popular, caracterizado por su transmisión oral y su anonimato, y el cuento literario, cuya autoría es conocida y se transmite de forma escrita. Esta diferenciación permite a los docentes seleccionar el tipo de cuento más adecuado, según el contexto del grupo y los objetivos educativos.

Por otro lado, Cerrillo (2010) ofrece una visión más orientada a la función social de la literatura oral. En su trabajo, *Tradición y modernidad de la literatura oral*, no solo se concentra en la clasificación de los cuentos, también reflexiona sobre la forma en que estos relatos siguen siendo una herramienta vital para la transmisión de conocimientos y la educación. En su análisis, destaca la importancia de la literatura oral en la escuela moderna, sugiriendo que los cuentos tradicionales no tienen solo un valor narrativo, también poseen un poder educativo fundamental. Además, el autor aborda la cuestión de la preservación de la narrativa oral en un contexto contemporáneo, sugiriendo que las narraciones orales a través de sus diversas formas continúan siendo una parte fundamental de la identidad cultural, incluso en la era digital.

Molina Prieto (2008) ofrece una definición clara del cuento como una narración breve, con estructura sencilla y un gran potencial didáctico. En su propuesta de clasificación, por edades, distingue entre cuentos de fórmula, cuentos maravillosos y cuentos animales, lo que permite ajustar el estilo y el contenido de los relatos a la etapa evolutiva del alumnado.

Por su parte, Propp (1928) introduce una metodología funcional: analiza qué papel

cumple cada parte del relato dentro de la totalidad del cuento. Así establece una clasificación basada en 31 funciones narrativas que según su análisis aparecen de forma constante y en un orden fijo dentro de los cuentos maravillosos rusos. Entre las funciones más destacadas se encuentran: Falta o carencia, prohibición y transgresión, encuentro con el donante, lucha, victoria y, por último, regreso y reconocimiento. Estas funciones son desempeñadas, por lo que el autor llama esferas de acción o roles: el héroe, el villano, el donante, el auxiliar, el falso, héroe, la princesa u otro personaje buscado, entre otros.

Cabe destacar que la propuesta de este autor no es una clasificación temática, sino una descripción de la estructura interna de los cuentos maravillosos. Esto nos permite, no solo clasificar cuentos según los elementos que contienen, sino también entender cómo se construyen narrativamente. Su modelo ha sido enormemente influyente en disciplinas como la narratología, la teoría del cine y la literatura comparada.

A continuación, voy a proponer una clasificación propia diferenciada para educación infantil sobre los cuentos infantiles, atendiendo a las características emocionales, cognitivas y lingüísticas de los niños en cada nivel.

En esta primera etapa, los cuentos deben ser atractivos y sencillos, con estructuras repetitivas y un alto contenido visual que facilite la comprensión. A esta edad, los niños están desarrollando su capacidad de abstracción y lenguaje, por lo que considero que los relatos deben ser llamativos y accesibles para estimular su imaginación y captar su atención. Dentro de esta etapa infantil (3-6 años) clasificaría los cuentos de la siguiente forma:

- Cuentos sensoriales: Aquellos que incluyan elementos auditivos, táctiles o visuales que enriquecen la experiencia de la lectura, se trata de aquellos libros interactivos que permiten a los niños explorar diferentes texturas, como, por ejemplo, presionar botones para escuchar sonidos o desplegar imágenes ocultas. A través de estos cuentos, los alumnos estimulan su curiosidad el desarrollo sensorial, la exploración activa y el aprendizaje temprano.

- Cuentos repetitivos: son aquellos relatos en los que una misma estructura narrativa se va repitiendo a lo largo de la historia, permitiendo a los niños, anticiparse a los acontecimientos y a reforzar su memoria. Estas repeticiones les aportan seguridad y favorecen la adquisición de lenguaje, ya que participan de forma activa en la narración al predecir situaciones o frases.

- Cuentos con valores y emociones: Son los relatos que presentan situaciones cotidianas que transmiten enseñanzas sobre la generosidad, la amistad, el respeto o la empatía. En este tipo de cuentos, los personajes suelen enfrentarse a pequeños dilemas emocionales que ayudan a los niños a identificar y gestionar sus propias emociones. Además, también permiten la resolución de conflictos de una forma sencilla y la introducción de habilidades sociales.

- Cuentos de personajes mágicos o animales: Los protagonistas de esta clase de cuentos suelen ser seres fantásticos o animales humanizados que viven aventuras en mundos imaginarios. Su finalidad es favorecer la comprensión de normas y valores a través de metáforas lúdicas y estimular la creatividad.

- Cuentos de tradición oral y rimas narrativas: estos relatos incluyen canciones, adivinanzas y trabalenguas, que ayudan a los niños a desarrollar el gusto por el lenguaje y la conciencia fonológica. Además, la musicalidad de las palabras mejora la pronunciación y facilita su memorización.

Por otro lado, el autor Alcázar (2020) define la literatura como:

“Un conjunto de producciones, discursivas que, a través de las palabras, buscan transmitir experiencias humanas, emocionales e intelectuales, organizadas, de manera que no solo se limitan a la función comunicativa común, sino que se inscriben en un espacio simbólico, que permite una experiencia, crítica, estética y reflexiva.” (p 317-330).

Para abordar la transición entre el concepto de literatura y el de lectura, es esencial, comprender cómo se interrelacionan ambos términos. La lectura dentro del contexto de la literatura es el proceso mediante el cual el lector interactúa con estos textos literarios, estableciendo conexiones personales y construyendo significado. Según Maina y Papalini (2021) la lectura es una práctica multidimensional que abarca aspectos cognitivos, estéticos, socioculturales y afectivos. Este enfoque destaca la importancia de la subjetividad y la experiencia personal del lector en la construcción del significado.

La idea de Ferreiro (2001) sobre la lectura emergente nos invita a repensar el proceso de la lectura desde una perspectiva más amplia y accesible para los niños en sus primeras etapas de desarrollo. Según el autor, la lectura no comienza de manera formal o convencional, sino que los niños, incluso antes de saber leer y escribir con fluidez, ya están inmersos en un proceso de interpretación de los textos a través de elementos paratextuales (como títulos, letras, símbolos, o incluso la disposición de las palabras) e imágenes. Este tipo de interacción inicial con los textos va más allá de simplemente descifrar palabras; se trata de una forma de comprender los mensajes que los textos quieren transmitir, utilizando los recursos visuales y contextuales que están a su alcance. Esta autora clasifica el desarrollo lector en tres etapas, lo que refuerza la idea de que la lectura es un proceso gradual y acumulativo. Estas etapas son importantes porque muestran cómo los niños van desde una interpretación básica de los textos a una comprensión más compleja y convencional.

3.5. LECTURA EN PAPEL O LECTURA A TRAVÉS DE LAS TIC

Estudios realizados por Mangen (2013) y Singer y Alexander (2017), afirman que la lectura en papel favorece una mejor comprensión y retención de la información en comparación con la lectura digital. Esto se debe a que el papel nos permite una navegación espacial más intuitiva, y también una mejor percepción del progreso de la lectura. Por ello, concluyen que el formato impreso genera experiencias lectoras más reflexivas y profundas, lo que considero que es muy beneficioso para los niños en su aprendizaje

lector.

Kretzschmar (2013) y Baron (2015) analizan cómo el entorno digital favorece la lectura superficial por la navegación hipertextual y la cantidad de distracciones. Además, mencionan que el papel se prefiere para una lectura profunda y el estudio, mientras que las TIC son más convenientes para lecturas fragmentadas o rápidas.

También señalan que los jóvenes y los niños suelen preferir los libros impresos, sobre todo para la lectura recreativa, debido a una mayor sensación de propiedad y control. Sin embargo, según Miller y Warschauer (2014) las plataformas digitales resultan más atractivas por sus características multimedia e interactivas.

Liu (2005) y Mizrachi (2015) señalan que existen diferencias significativas en la preferencia de formatos, según el nivel socioeconómico y según el género. Los estudiantes de áreas rurales con un menor acceso tecnológico prefieren el papel, mientras que aquellos con un mayor nivel de vida prefieren los dispositivos electrónicos.

Por otro lado, el uso de las TIC en la enseñanza de la lectura está en auge, gracias a creadores de contenido que fomentan el aprendizaje interactivo. Un ejemplo de ello es la cuenta de Los cuentos de Lili en *Instagram*, donde se ofrecen cuentos digitales y recursos educativos que permiten a los niños interactuar de una manera más divertida con los cuentos. Del mismo modo naty.cuentacuentos en *TikTok* sube vídeos donde comparte recursos educativos y estrategias para motivar a los niños con la lectura, combinando tanto narrativas visuales como tecnología.

Por tanto, podemos concluir que, aunque el formato digital es más conveniente y accesible, el papel sigue siendo superior para una lectura analítica y una comprensión más profunda. La elección del formato óptimo depende del propósito de la lectura y de las características individuales de cada lector, como menciona Delgado (2018).

3.6. EL MÉTODO Y ARTE DE CONTAR CUENTOS

¿Cómo se puede enseñar la literatura a los más pequeños? ¿Cómo hacer la literatura atractiva? Enseñar literatura a los más pequeños implica mucho más que leer textos; requiere convertir la palabra escrita en una experiencia viva, emocional y cercana. Para lograrlo, es esencial presentar la literatura como una forma de conexión con el mundo y con uno mismo.

En este sentido, Paiano (2019) destaca que la narrativa, a través del *storytelling*, se ha transformado en una metodología educativa innovadora y profundamente reflexiva. No solo permite enseñar contenidos literarios, sino también resignificar la práctica docente. Gracias a esta técnica, los maestros pueden revisar su propio rol, reinterpretar su trayectoria profesional y crear materiales didácticos auténticos, cargados de emoción, contexto y experiencia.

Hacer la literatura atractiva para los niños implica generar experiencias significativas en las que el relato no sea solo un texto leído, sino una vivencia compartida. En el aula, el uso del cuentacuentos se ha consolidado como una estrategia didáctica poderosa.

Salto, González y Flores (2024) explican que este recurso no se limita a la transmisión de una historia, sino que constituye una experiencia multisensorial que involucra al alumnado en distintos niveles. A través de elementos como canciones, adivinanzas, trabalenguas, gestualidad y objetos visuales, se crea un ambiente lúdico y afectivo que potencia la atención, la comprensión y la participación.

Además, estas estrategias promueven un enfoque interdisciplinar que permite conectar la literatura con áreas como la historia, las ciencias o las matemáticas. De este modo, se favorece un aprendizaje más integrado y significativo. Randolph (2023), citado en Salto, González y Flores (2024), señala que al incorporar la narrativa oral en contextos diversos se genera un conocimiento que no solo es cognitivo, sino también emocional y contextualizado.

Además, la enseñanza de la escritura creativa también se beneficia del enfoque narrativo. Utilizando técnicas como el micro recuento, la reescritura de cuentos clásicos o el vocaligrama. De esta forma se motiva a los alumnos a desarrollar su propia voz escrita desde la imaginación (Piñeiro, 2023; Véliz, 2022, citados en Salto et al., 2024).

Todas estas actividades favorecen la comprensión del texto como vehículo de pensamiento y despiertan la motivación lectora de los niños. Debemos tener en cuenta que contar un cuento no debe ser únicamente una actividad mecánica, sino una puesta en acto compleja, que requiere emoción, preparación y presencia. El narrador debe convertir el relato en una vivencia compartida, donde cada entonación, gesto o silencio, contribuye a generar sentido. Paiano (2019) señala que el docente-narrador funciona como actor, autor y director de su práctica, implicando tanto su dimensión emocional como cognitiva.

De manera similar, Salto, González y Flores (2024) indican que el cuentacuentos transforma la oralidad en un arte, donde el ritmo, la voz, la mirada y el movimiento del narrador, sostiene la atención de los oyentes. Esta práctica no se limita al relato textual, sino que da vida al cuento, lo vuelve emocionalmente, significativo y tangible. La clasificación se adapta al público, eligiendo cuentos adecuados a la edad, al contexto, y por supuesto, a los intereses de los alumnos (Martínez, 2021, citados en Salto et al., 2024).

Además, la narración crea una especie de “puente simbólico” con los oyentes, ya que nos permite suspender la realidad, imaginar, emocionarse y encontrar nuevas formas de comprender el mundo. Por estos motivos, el cuento deja de ser solo una herramienta lúdica para convertirse en un recurso pedagógico que da sentido a la experiencia (Bruner, 1996, citado en Paiano, 2019).

Tanto Paiano (2019) como Salto et al. (2024) coinciden en que un buen narrador no se limita a recitar, sino que debe comunicar desde la autenticidad y cumplir una serie de características. Un buen cuentacuentos debe ser reflexivo, creativo, expresivo y empático. Su principal habilidad debe de ser la capacidad de transformar el conocimiento en relato

y de habitar ese relato con una presencia emocional y escénica que cautive al público. Además, deberá dominar la voz, la improvisación, la expresividad corporal, la adaptación del lenguaje y la elección acertada de cuentos. Por otro lado, también se valorará la empatía, el uso de recursos visuales, la capacidad de leer y las reacciones del público (Méndez, 2021; Eudave, 2019, citados en Salto et al., 2024)

Todas estas cualidades en el contexto educativo favorecen la construcción de un vínculo emocional entre el profesor y el alumnado, el cual es esencial para que el aprendizaje sea significativo. Por lo tanto, el narrador-docente debe suponer un modelo de expresión creatividad y escucha para sus alumnos.

¿Debe, por tanto, un maestro saber contar cuentos? En mi opinión, definitivamente sí, ya que la narración es una competencia docente imprescindible tanto para enseñar contenidos como para formar subjetividades. Paiano (2019) defiende que contar historias permite al docente aprender a comprender mejor su práctica, conectar con sus alumnos y construir una comunidad. Esta práctica también contribuye a su crecimiento profesional, promoviendo procesos de autorreflexión, construcción de identidad y revisión crítica. Asimismo, la narrativa oral fortalece el lenguaje verbal y no verbal, estimula la creatividad de los alumnos, mejora su autoestima y amplía su comprensión del mundo (Sequera, 2017). En este sentido, como he mencionado anteriormente, la acción de contar cuentos supone también un acto de empatía, cuidado y de apertura al otro.

Para Salto et al. (2024), el cuentacuentos-docente siembra la semilla de la lectura y la escritura en los niños, y les permite desarrollarse como sujetos creativos y autónomos. En un aula *saber contar es saber conectar, y saber conectar es saber enseñar*.

La narración en la educación activa un conjunto de recursos que remiten a características propias del teatro. Y que el docente-narrador se mueve en escena, regula el tiempo, maneja silencios, crea climas emocionales y articula la palabra con la expresión corporal. Esta combinación crea un momento de alta intensidad comunicativa en el aula, donde la narración se vuelve experiencia.

4. MARCO EMPÍRICO

Una vez analizados en el marco teórico los principales aspectos relacionados con la literatura infantil, desde su definición y evolución según el desarrollo del niño hasta su capacidad para estimular la imaginación y la aplicación de metodologías activas como el *storytelling*, se *ha* complementado este estudio con una fase empírica que permite observar y analizar cómo se traducen estos conceptos en la práctica educativa.

Para ello, he diseñado y realizado una encuesta a participantes vinculados al ámbito educativo. El objetivo de dicho formulario es conocer cómo se trabajan los cuentos en el aula, qué enfoques metodológicos emplean, qué tipo de materiales prefieren (digitales o papel), qué papel desempeñan los docentes como cuentacuentos y qué cambiarían o mejorarían sobre el *storytelling* en sus centros educativos. Aunque tan solo es un estudio exploratorio, gracias a esta fase empírica se contrastará la teoría con la realidad educativa y se obtendrán datos relevantes para la comprensión del uso de los cuentos infantiles en contextos escolares actuales.

4.1. INVESTIGACIÓN

En primer lugar, se ha llevado a cabo un proceso de búsqueda y recopilación de información en diversas fuentes relevantes, tales como bases de datos académicas, trabajos de investigación previos, páginas web confiables y artículos especializados (*Dialnet, Google Acholar, Researchgate, UVADOC, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*), todo ello centrado en el uso pedagógico de la técnica del *storytelling* y los cuentos dentro del contexto educativo, concretamente en las aulas de Educación Infantil, aunque también Educación Primaria. Esta etapa inicial ha sido fundamental para comprender el estado actual de la práctica de los cuentos en las aulas, para identificar enfoques metodológicos empleados y para conocer experiencias previas de aplicación.

Una vez se ha revisado toda la información obtenida a través de fuentes variadas, se ha procedido a realizar un análisis comparativo y una contrastación crítica de los contenidos, con el objetivo de validar su coherencia y relevancia del marco teórico. A partir de esta revisión exhaustiva, se diseñó y estructuró un instrumento de recogida de datos, específicamente un cuestionario, enfocado en indagar sobre la práctica de la narración de cuentos en las aulas.

4.2. DISEÑO DEL INSTRUMENTO Y MUESTRA

Dicho cuestionario fue elaborado mediante la herramienta digital *Google Forms*, lo cual facilitó tanto su diseño como su futura difusión entre la muestra de participantes. Este instrumento de investigación fue pensado para ser aplicado a docentes que trabajan en el ámbito de la Educación Infantil o Primaria, con el objetivo de conocer sus experiencias, percepciones y métodos relacionados con la utilización del cuento como recurso didáctico en su práctica a diario.

El cuestionario consta de un total de 21 preguntas tanto abiertas como cerradas divididas en diferentes secciones y una pregunta tipo ensayo con respuesta libre. En primer lugar, tenemos una serie de preguntas sociodemográficas sin enumerar sobre datos como edad, sexo, especialidad (si la hay), etapa escolar en la que se encuentre impartiendo clases el docente, zona geográfica en la que se sitúe y si el tipo de ámbito de su centro escolar es rural o urbano.

A continuación, tenemos las 21 preguntas (algunas de respuestas cortas y otras de elegir una o varias respuestas entre cuatro opciones distintas) divididas por orden en las siguientes 3 secciones: Percepción sobre los cuentos y el *storytelling*, elección, adaptación y narración de cuentos infantiles, y, por último, estrategias y propuestas de mejora en el uso del *storytelling* en el centro educativo. (Ver anexo 1)

El formulario fue enviado a los participantes a través de un enlace por *WhatsApp* que les

dirigía directamente al cuestionario realizado en *Google Forms*. La muestra a la que la encuesta se ha realizado consta de un total de 22 participantes, de los cuales 16 ejercen su profesión de docente y 6 de ellos todavía no. La franja de edad se encuentra entre los 21 y 59 años, y la mayoría son docentes entre 35 y 42 años. En cuanto al sexo de los encuestados contamos con un total de 14 mujeres y 8 hombres. Por otro lado, tenemos 2 encuestados especializados en audición y lenguaje, 1 en música e inglés, 2 en educación física y 1 en religión.

El 50% de los encuestados se encuentran impartiendo clases en Educación Primaria, un 36,4% en Educación Infantil y un 13,6% en ambas etapas escolares. Por otro lado, las zonas geográficas en las que se sitúan los encuestados son las siguientes: Un 40,9% en la provincia de Soria, un 31,8% en La Rioja, un 4,5% en la provincia de Zaragoza, un 13,6% repartido en distintas zonas de Castilla y León, un 4,5% en el norte de España y otro 4,5% en Estados Unidos. Y para finalizar, como último dato sociodemográfico tenemos el ámbito en el que se encuentran los centros escolares de esta muestra, a los que el 77,3% pertenecen al ámbito urbano y un 22,7% al ámbito rural.

4.3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

A través de 21 preguntas tanto abiertas como cerradas, se han identificado tendencias significativas y relaciones entre variables sociales y formativas, y patrones comunes que nos permiten obtener una visión matizada y rica del papel que desempeña la práctica de la narración de cuentos en el aula dentro del contexto escolar actual.

Para una comprensión integral del estudio, es esencial interpretar la relevancia de los datos y establecer relaciones entre las variables sociales (como son la formación recibida, el contexto del centro o la etapa educativa) y las respuestas obtenidas.

El análisis de los resultados de las preguntas cerradas o cuantitativas nos revela una clara tendencia favorable hacia el uso del cuento como herramienta pedagógica. Por ejemplo,

en la pregunta 1: *¿Qué papel consideras que tienen los cuentos en el desarrollo emocional infantil?* el 95,5% del profesorado considera que los cuentos son útiles para expresar emociones. Este resultado refleja una visión integral del cuento como herramienta educativa, no se concibe solo con un instrumento lúdico, sino como un recurso transversal capaz de impactar de forma positiva tanto en el ámbito afectivo, social y cognitivo del niño.

La alta coincidencia en las respuestas sugiere una clara conciencia por parte del profesorado sobre la capacidad que poseen los cuentos para reforzar habilidades comunicativas y canalizar emociones, ya que tanto los docentes de Educación Infantil como los de Educación Primaria utilizan cuentos con mayor frecuencia para trabajar emociones básicas.

En la pregunta número 3 se cuestiona lo siguiente: *¿Qué beneficios observas en el alumnado tras trabajar la literatura?* El 95,5% seleccionó que los beneficios del cuento incluyen todos los aspectos propuestos: mejora del lenguaje oral, de la atención, desarrollo emocional, entre otros. En la pregunta número 4 que dice lo siguiente: *¿Qué función consideras más importante en la literatura infantil, según tu visión docente?* El 86,4% reconoce el valor didáctico del cuento y el 63,6% aprecia también su valor estético y el 77,3% el valor lúdico. Estos porcentajes muestran una valoración ampliamente positiva hacia el cuento desde una perspectiva afectiva, funcional y estética. Estos resultados confirman que el cuento no se concibe como una herramienta unidimensional. Al contrario, los docentes valoran su versatilidad para adaptarse a diferentes objetivos pedagógicos.

En concreto, la fuerte presencia de la dimensión emocional en las respuestas refuerza la idea de que los cuentos son instrumentos privilegiados para educar emocionalmente a los niños. Al cruzar estas preguntas con la variable “formación recibida”, se aprecia que quienes han recibido formación específica son más propensos a valorar también la dimensión simbólica y estética del cuento, lo que nos sugiere una relación directa entre riqueza interpretativa y capacitación.

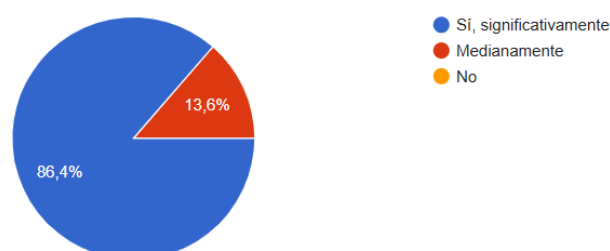
La pregunta número 6 dice lo siguiente: *¿Consideras que el storytelling mejora la atención del alumnado?* Las respuestas obtenidas en esta pregunta son muy relevantes ya que un 86,4% considera que el *storytelling* mejora significativamente la atención de los niños. Estos datos obtenidos son muy reveladores porque afirman el gran poder que tiene el contar cuentos en las aulas sobre nuestros alumnos, el tema central en este trabajo.

Gráfico 1. La mejora de la atención a través del *storytelling*.

6. ¿Consideras que el storytelling mejora la atención del alumnado?



22 respuestas



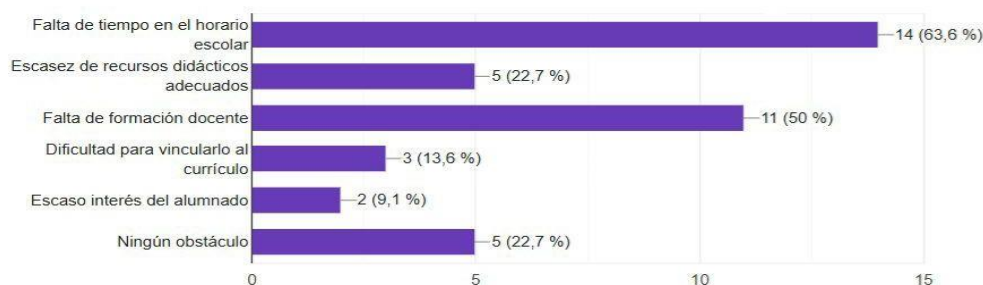
Elaboración: fuente propia

La pregunta número 9 cuestiona lo siguiente: *¿Qué obstáculos encuentras para aplicar el storytelling en el aula?* El 63,6% indica la falta de tiempo como el principal obstáculo, el 50% menciona falta de formación docente, un 22, 7% menciona la escasez de recursos didácticos adecuados, otro 22, 7% no encuentran ningún obstáculo, un 13,6% tienen dificultades para vincular los cuentos al currículo y un 9,1% señala un escaso interés del alumnado. Esto contrasta con el hecho de que el 81,8% considera que el uso del cuentacuentos debe formar parte de la formación docente, que es cuestionado en la pregunta número 10. Aquí se percibe un desfase importante entre la valoración del cuento y la capacitación real.

Gráfico 2. Obstáculos para narrar cuentos.

9. ¿Qué obstáculos encuentras para aplicar el storytelling en el aula?
(puedes marcar más de una opción)

22 respuestas



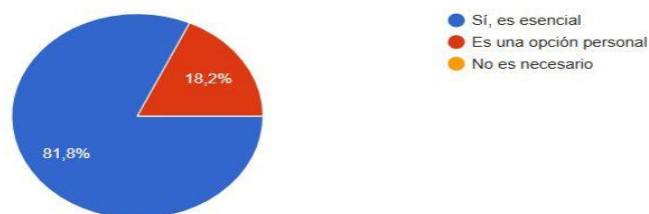
Fuente: elaboración propia

La falta de formación constituye una contradicción significativa ya que a pesar de que los docentes reconocen el valor del cuento, no siempre cuentan con las herramientas necesarias para trabajarlo de forma didáctica. Este desfase significa una aplicación desigual del *storytelling*, dependiendo de la iniciativa personal de cada docente.

Gráfico 3. La importancia del uso del cuentacuentos como parte de la formación docente.

10. ¿Consideras que el uso del cuentacuentos debe formar parte de la formación docente?

22 respuestas



Fuente: elaboración propia

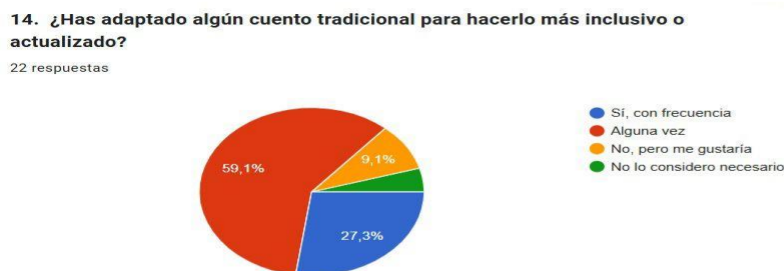
En la pregunta número 11 sobre el formato qué consideran más conveniente emplear en Educación Infantil, se obtiene que un 68,2% utiliza una combinación de libros impresos, narraciones orales y recursos digitales. Creo que esta mezcla de recursos se debe a que es una forma más completa de atender a las necesidades de aprendizaje de los niños, ofreciendo estímulos variados que favorecen el desarrollo emocional, cognitivo y lingüístico. En mi opinión, esta combinación equilibra lo moderno con lo tradicional, aprovechando el valor pedagógico de la oralidad y los cuentos en papel junto con las

posibilidades interactivas y motivadores de los recursos digitales de hoy en día.

En la pregunta número 12 se cuestiona lo siguiente: *¿Qué características sueles buscar a la hora de seleccionar un cuento para los niños?* El 100% de los encuestados prefieren cuentos con personajes fantásticos y una estructura repetitiva, cualidades características de los relatos tradicionales. Por otro lado, en la pregunta número 13 con varias opciones de respuesta: *¿Qué temas prefieren tus alumnos en los cuentos?*, un 86,4% prefieren los cuentos fantásticos, un 40,9% las fábulas, un 72,7% historias cotidianas y un 18,2% otro tipo de cuentos.

En la pregunta número 14 se cuestiona lo siguiente: *¿Has adaptado algún cuento tradicional para hacerlo más inclusivo o actualizado?* El 59,1% afirma haber adaptado cuentos tradicionales para hacerlos más actuales o inclusivos. La selección de cuentos responde a criterios pedagógicos enfocados en la comprensión y desarrollo del lenguaje. La repetición facilita la anticipación y participación, claves en las primeras etapas educativas. Además, el hecho de que más de la mitad del profesorado adapte cuentos muestra una conciencia transformadora y crítica, orientada a responder a los valores actuales de diversidad e igualdad. Si se analiza por etapa educativa, en Infantil predomina la narración oral con apoyo visual, mientras que en Primaria es más relevante el contenido moral y simbólico, como se ha mencionado anteriormente.

Gráfico 4. Adaptación de cuentos.



Fuente: elaboración propia

En la pregunta número 15: *¿Qué importancia das al aspecto visual en los libros que eliges?*, un 54, 5% le da una gran importancia, un 40,9% una importancia moderada y un

4,5% le da poca importancia.

En la pregunta 16 cuanto a la frecuencia a la que se invita a los niños a crear sus propias historias o cuentos cuestionado en la pregunta 16, el 50% invita a crear cuentos propios “algunas veces”, el 31,8% lo hace “muy a menudo” y el 18,2% solo en proyectos puntuales.

En la pregunta número 17 se cuestiona qué opinan sobre la narración oral como estrategia didáctica, un 54,4% afirma la gran eficacia de los cuentos para captar la atención de los alumnos, un 31,8% considera que debe complementarse con la lectura convencional.

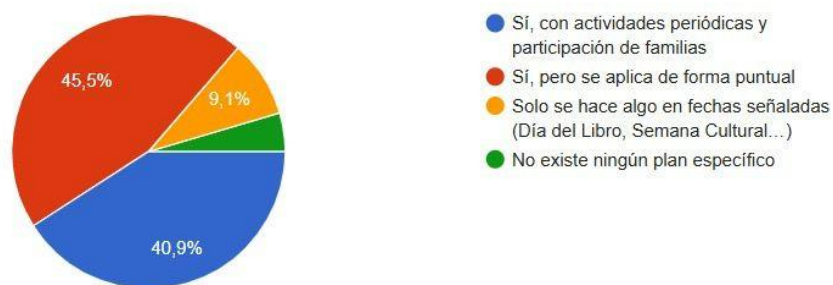
La narración oral se reconoce como una herramienta eficaz, especialmente en cuanto implicación emocional del alumnado y motivación. Sin embargo, el fomento sistemático de la consolidación de una cultura lectura estructurada y la creatividad narrativa son retos muy vinculados al compromiso institucional del centro educativo.

Por otro lado, en la pregunta 18 sobre si existe algún proyecto de fomento de lectura en sus centros escolares el 40,9% afirman que su centro dispone de un plan lector con participación familiar, un 45,5% indica que este se lleva a cabo solo en momentos puntuales y un 9,1% confirma que únicamente se hace algo en fechas señaladas.

Gráfico 5. Proyecto de fomento de la lectura en los centros.

18. ¿Existe un plan o proyecto de fomento de la lectura en tu centro?

22 respuestas



Fuente: elaboración propia

En cuanto al cruce de variables cuantitativas, a pesar de que el tamaño muestral (22

docentes) es limitado, se pueden inferir algunas relaciones interesantes. Por ejemplo, tenemos la formación recibida vs la percepción de eficacia. Aquellos con formación previa en la narración oral de cuentos (un 63,6%) valoran más su eficacia para fomentar la creatividad y captar la atención, sugiriendo que la formación potencia el uso planificado y consciente del *storytelling*.

En la frecuencia de uso vs el apoyo institucional obtenemos que en los centros donde existe un plan lector con participación familiar se registra una mayor frecuencia en la creación de cuentos por parte del alumnado, lo que indica un entorno más favorable al desarrollo de la creatividad.

Por otro lado, las preguntas 5, 7 y 21 del cuestionario son preguntas abiertas. Estas cuestiones están centradas respectivamente en las cualidades de un buen cuentacuentos y las técnicas empleadas, ofreciendo una visión detallada de las prácticas narrativas actuales en el aula.

En cuanto a la pregunta número 5 sobre qué características debe tener un buen cuentacuentos, de las respuestas se extraen patrones comunes que permiten trazar un perfil profesional definido. Los docentes valoran: La expresividad corporal y vocal usando la entonación, pausas dramáticas, gestos y cambios de voz en función del personaje. Además, también valoran la capacidad de conectar con los alumnos a través de la escucha activa, empatía y adaptación a las edades e intereses del alumnado, la creatividad y espontaneidad, y la función educativa usando el cuento como un vehículo para fomentar el pensamiento crítico o trabajar competencias específicas y también para transmitir valores.

Tabla 1. Características de un buen cuentacuentos.

Número de respuesta	Respuesta
1	<i>Dinámico y emotivo.</i>
2	<i>Que el cuentacuentos entretenga, enseñe a través de los cuentos y transmitir y conectar con el niño</i>
3	<i>Saber entretener, enseñar, ser creativo y emplear un lenguaje y gestos adecuados</i>
4	<i>Alegre y expresivo</i>
5	<i>La conexión con los oyentes desde el minuto cero</i>
6	<i>Entretener, enseñar y emocionar</i>
7	<i>Saber atraer al lector, ser dinámico, divertido, espontáneo, cambio de voces...</i>
8	<i>Espontáneo, que capte la atención del público</i>
9	<i>Destrezas lingüísticas notables, principalmente. Dominio del lenguaje no verbal</i>
10	<i>No muy largo, divertido</i>
11	<i>Que sea inclusivo</i>
12	<i>Expresividad, escucha y conexión con el grupo, dominio del cuento, creatividad e imaginación</i>
13	<i>Conexión con el alumnado, que tenga intriga, que realice una enseñanza al alumnado</i>
14	<i>Usar un lenguaje y gestos adecuados, ser creativo y saber contar</i>
15	<i>Creatividad, capacidad de adaptación, uso de gestos y expresiones, lenguaje</i>

	<i>adecuado</i>
16	<i>Empatía y adaptación</i>
17	<i>Saber entretener, ser creativo, saber contar, usar gestos y expresiones adecuadas, pasión por contar</i>
18	<i>Sencillez, paciencia, voz y actuación adecuada a la edad y público oyente.</i>
19	<i>Utilizar gestos posturas y movimientos que complementen su historia, usar un lenguaje claro, ser capaz de conectar con los alumnos, tener imaginación y creatividad, capacidad de improvisación, sentido del ritmo y pasión por contar historias.</i>
20	<i>Saber contar historias, tener imaginación y capacidad de adaptación, usar gestos y un lenguaje adecuado al nivel de los alumnos, entretener y enseñar.</i>
21	<i>Motivante</i>
22	<i>Que sea del interés de los niños.</i>

Fuente: elaboración propia

Todos estos elementos permiten identificar el papel del cuentacuentos como figura pedagógica integral, que combina competencias didácticas y emocionales con recursos expresivos. La mayoría de las respuestas aseguran que un buen cuentacuentos debe ser capaz de crear un clima de atención plena, en el que los niños no solo escuchen, sino que también se sientan implicados.

En cuanto a la pregunta número 7 sobre técnicas narrativas empleadas, se observa una gran variedad de técnicas. El 100% de los encuestados utiliza cambios de voz y gestos, y 4 de los 22 recurren también a elementos complementarios como objetos, marionetas,

recursos visuales o ilustraciones.

Se aprecia que existe un enfoque narrativo participativo y activo, donde los recursos escénicos tienen un peso esencial. Muchos docentes incorporan la interacción con el alumnado como una parte fundamental de la narración, lo que subraya una pedagogía vivencial centrada en la experiencia afectiva y estética.

Por último, en la pregunta final número 21 (opcional) sobre experiencias personales con la narración oral, tan solo respondieron 5 de los 22 encuestados, los cuales compartieron que empleaban en el aula los cuentos para trabajar los miedos o duelos, otros incluían el cuento en proyectos transversales y semanas culturales y otros creaban cuentos colaborativos para trabajar la resolución de conflictos y la igualdad.

Tabla 2. Experiencias personales con la narración oral

Número de respuesta	Respuestas más interesantes
1	<i>He observado que el uso de cuentos en el aula motiva a los niños, mejora su comprensión lectora y fomenta la participación. Además, ayuda a trabajar valores y habilidades lingüísticas de una manera lúdica, sería esencial incorporarlos con mayor frecuencia y vincularlos con otras áreas de conocimiento.</i>
5	<i>Durante mis prácticas en el aula de Educación Infantil, utilicé el cuento “El monstruo de colores” para trabajar las emociones con los niños de 4 años. Fue sorprendente ver cómo una historia tan sencilla podía generar tanto interés y participación. Utilicé distintos tonos de</i>

	<i>voz, gestos y expresiones para dar vida a los personajes, y los niños no solo se mantuvieron atentos, sino que comenzaron a identificar sus propias emociones con los colores del cuento. Al finalizar, hicimos una actividad en la que cada niño pintó un frasco con el color que representaba cómo se sentía ese día. Esta experiencia me hizo comprender que contar cuentos no es simplemente leer en voz alta, sino crear un espacio de conexión emocional y aprendizaje significativo. Sin duda, el cuentacuentos es una herramienta pedagógica poderosa cuando se aplica con intención y sensibilidad.</i>
--	--

Fuente: elaboración propia

4.4. RESULTADOS

Observando los resultados obtenidos del análisis de datos del cuestionario, se ha comprendido en mayor profundidad las prácticas, carencias y percepciones que presenta actualmente el uso de la narración de cuentos en las aulas de Educación Infantil y Primaria. Uno de los hallazgos más destacados es la unanimidad en torno al valor del cuento como recurso educativo, ya que el 95,5% del profesorado considera que es una herramienta muy útil para expresar emociones, y un porcentaje similar valora de forma positiva su impacto en el desarrollo de la atención, el lenguaje y la competencia social. Esta coincidencia manifiesta una conciencia generalizada sobre el papel del cuento como vehículo de aprendizaje integral, capaz de atender a dimensiones afectivas y cognitivas. Del mismo modo, se observa una gran inclinación por parte del profesorado hacia el uso de cuentos con estructura repetitiva y personajes fantásticos. Este dato es especialmente

significativo en el contexto de la Educación Infantil, donde el componente simbólico, la participación activa del alumnado y la previsibilidad narrativa favorecen la comprensión del alumnado. Por otro lado, también es revelador que más del 59% de los docentes afirme haber adaptado cuentos clásicos para hacerlos más actuales e inclusivos. Este hecho indica un posicionamiento pedagógico crítico y activo, que responda a los valores de inclusión, diversidad y equidad presentes en la sociedad actual. Así mismo, los datos obtenidos manifiestan importantes limitaciones prácticas. La formación docente y la falta de tiempo son los obstáculos más recurrentes para aplicar el *storytelling* de forma sistemática en el aula. Si bien el 81,8% considera que esta técnica debe formar parte de la formación inicial del profesorado, solo una parte de los docentes afirma haber recibido una formación específica. Este desfase entre el reconocimiento teórico de la preparación práctica y el valor del cuento para trabajarlo en las aulas refleja una carencia estructural que afecta a la calidad de la enseñanza literaria.

El análisis cruzado de variables ofrece matices reveladores. Por ejemplo, los docentes con formación específica en narraciones orales valoran más la dimensión simbólica y estética del cuento, y tienden a utilizar técnicas más participativas y expresivas en sus sesiones. Además, se observa que en los centros donde existe un plan lector con mayor implicación familiar, la frecuencia de uso de cuentos y de estrategias como la creación colectiva de historias aumenta de manera considerable. Desde una perspectiva metodológica, resulta relevante observar cómo las respuestas cualitativas complementan los datos cuantitativos enriqueciendo la información estadística. En cuanto a las descripciones sobre qué características definen a un buen cuentacuentos, o sobre las técnicas narrativas empleadas revelan una sensibilidad didáctica muy desarrollada en muchos docentes: el lenguaje corporal, el uso de la voz, el lenguaje corporal, la interacción emocional, los apoyos visuales y la adaptación a los intereses del alumnado son elementos mencionados constantemente. Esto nos sugiere que, aunque existan obstáculos externos, muchos docentes compensan esas limitaciones con compromiso pedagógico y una gran creatividad.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación, aunque limitada por el tamaño de la muestra, me ha permitido abordar de forma estructurada y profunda la narración de cuentos como una herramienta pedagógica fundamental en la etapa de Educación Infantil. Mediante un enfoque que combina la observación práctica de la realidad educativa con el análisis teórico, se ha podido reflexionar sobre el valor de la literatura infantil en el desarrollo integral del niño, y también sobre las estrategias metodológicas más eficaces para potenciar su impacto. El diseño y la realización del cuestionario dirigido a los docentes ha enriquecido el trabajo aportando datos reales que contrastan los planteamientos iniciales y los complementan.

A continuación, se presentan las conclusiones derivadas de los objetivos planteados en el inicio del trabajo, ya que cada uno de ellos ha contribuido a la construcción de una visión crítica, global y fundamentada sobre el uso de los cuentos en el aula.

En cuanto al objetivo 1: *Conocer el valor de la literatura en Educación Infantil como herramienta educativa en el desarrollo global del niño*, a lo largo del trabajo se ha podido contrastar que la literatura infantil tiene un impacto profundo y directo en el desarrollo global del alumnado. El cuento no solo fortalece la comprensión verbal y enriquece el lenguaje, sino que también actúa sobre el plano social, cognitivo y emocional. A través de una escucha activa y su participación en el relato los niños aprenden a comprender situaciones sociales, identificar emociones y desarrollar su pensamiento simbólico. De este modo, el cuento se posiciona como una herramienta pedagógica integral, capaz de potenciar y acompañar el crecimiento personal de los niños. Además, la literatura en el aula permite generar momentos de calma, establecer rutinas significativas y fomentar la atención sostenida. Todo ello favorece un clima de aula más participativo, afectivo y cohesionado, lo que refuerza su valor como recurso educativo estructural, que debe estar presente de modo planificado y sistemático en el currículo de Educación Infantil.

En cuanto al objetivo 2: *Identificar temas literarios adecuados a cada etapa evolutiva del alumnado infantil*, una de las claves para garantizar el éxito narrando cuentos en el

aula radica en la selección adecuada de los contenidos en función de la etapa evolutiva de los niños. Mediante el análisis realizado, se ha evidenciado que existe una estrecha relación entre el desarrollo emocional y cognitivo de los niños y los temas que más resultan pedagógicamente beneficiosos o captan su interés. Durante los primeros años, predominan las fábulas y los cuentos relacionados con la rutina diaria. A medida que los niños van creciendo, demandan historias más complejas en las que se aborden conflictos, situaciones fantásticas o relaciones sociales. El hecho de trabajar temas concretos a través de la literatura como la amistad, el miedo, la igualdad o la diversidad permiten abordar valores fundamentales. Por todas estas razones, la elección de cuentos no debe ser una cuestión aleatoria, sino que debe tener una planificación didáctica acorde al momento evolutivo de los alumnos.

En cuanto al objetivo 3: *Entender la literatura como motor de la imaginación*, la literatura infantil representa un estímulo muy potente para el desarrollo de la imaginación durante la infancia. Está comprobado que leer o escuchar un cuento activa procesos mentales de creación, representación y anticipación que fortalecen la capacidad simbólica de los niños. Los relatos invitan a los alumnos a recrear mundos posibles, observar personajes, tramas y escenarios que en realidad no existen. Este ejercicio constante aparte de favorecer la creatividad también mejora la capacidad de resolución de problemas y la flexibilidad cognitiva. Por ello, se deben usar intencionalmente cuentos que estimulen la creatividad narrativa, la invención y la fantasía. Y con más motivo, en una etapa de Educación Infantil donde estas capacidades se encuentran en pleno proceso de expansión.

En cuanto al objetivo 4: *Valorar las ventajas educativas de la lectura en papel o lectura digital*, en un contexto educativo donde las tecnologías digitales cada vez tienen más protagonismo es esencial reflexionar sobre las ventajas o inconvenientes de los distintos formatos de lectura existentes. La valoración realizada nos revela que la lectura en papel sigue siendo preferente en cuanto a beneficios pedagógicos. La experiencia sensorial que aporta el libro físico favorece la atención sostenida y el vínculo emocional con el cuento. Sin embargo, la lectura digital también aporta ventajas concretas si se emplea de forma controlada y con un enfoque pedagógico claro. Los cuentos animados o interactivos

pueden ser más motivadores para los niños, pero se debe evitar un uso excesivo ya que puede sobre estimular a los alumnos o reducir su concentración. En conclusión, ambas modalidades se pueden complementar siempre y cuando se adapten a las necesidades del grupo y se integren dentro de una planificación docente clara.

En cuanto al objetivo 5: *Fomentar el uso del storytelling como estrategia activa para enriquecer la experiencia lectora*, el *storytelling* es una de las estrategias más eficaces para transformar la lectura de cuentos en una experiencia participativa y activa. Mediante esta metodología, el docente no transmite únicamente contenido, sino que también crea un vínculo emocional con los alumnos, favoreciendo la comprensión, la expresión y la atención. Los gestos, la entonación, los silencios, las miradas y apoyos teatrales o visuales hacen que la narración se convierta en un acontecimiento compartido. Este tipo de narración aparte de enriquecer el aprendizaje lingüístico también potencia el desarrollo afectivo y social de los niños ya que aprenden a respetar turnos de palabra, escuchar, anticipar situaciones y empatizar con los personajes. Por todo ello, el *storytelling* no solo es una forma de narrar, sino una propuesta pedagógica que transforma el cuento en un motor de aprendizaje integral. Como se ha visto en los resultados obtenidos en el cuestionario, un 86,4% de los encuestados considera que el *storytelling* mejora significativamente la atención del alumnado y un 95, 5% creen que el uso del cuentacuentos mejora también el lenguaje y el desarrollo emocional.

En cuanto al objetivo 6: *Diseñar un cuestionario que permita conocer el uso y la metodología de la narración de cuentos en las aulas de Educación Infantil*, la elaboración del cuestionario y su aplicación ha sido esencial para unir la parte teórica del trabajo con la realidad concreta de las aulas. Este instrumento fue diseñado con el objetivo de obtener información relevante sobre cómo se trabaja actualmente la narración de cuentos en distintos contextos educativos. Las preguntas claras, su orden y su enfoque práctico me ha permitido recopilar datos representativos de las prácticas docentes. También he de decir, que me gustaría validar este cuestionario para poder continuar encuestando a docentes en el futuro, pues considero que el tema se presenta a un análisis más profundo y exhaustivo.

Dicho cuestionario también ha sido una herramienta de autorreflexión para los profesionales encuestados quienes han tenido la oportunidad de tomar conciencia de sus propios hábitos, concepciones y metodologías en torno a la literatura infantil.

En cuanto al objetivo 7: *Recopilar información relevante a través del cuestionario para comprender prácticas reales en el aula*, los resultados obtenidos a través del cuestionario han manifestado la diversidad de prácticas docentes en torno a la narración de cuentos. Los objetivos, la frecuencia y las metodologías usadas varían notablemente en función del centro y contexto. Algunos docentes trabajan los cuentos a diario como parte del proyecto educativo, mientras que otros lo reservan para ocasiones puntuales, sin una planificación concreta. Esta diversidad refleja la libertad metodológica existente en los distintos centros y la necesidad de seguir compartiendo formación específica y buenas prácticas. Los datos también han permitido observar patrones relacionados con la formación previa del profesorado, tiempo dedicado a la lectura de cuentos o la disponibilidad de recursos.

Para finalizar, voy a compartir mi opinión sobre este Trabajo de Fin de Grado., que ha supuesto para mí un proceso de aprendizaje profundo, tanto a nivel personal como académico. Desde el primer momento, me atrajo la idea de investigar sobre los cuentos porque percibía que su valor iba más allá del mero entretenimiento. Sin embargo, hasta que no me sumergí en la revisión teórica, en el diseño del cuestionario, y principalmente, en el análisis de los datos obtenidos, no comprendí verdaderamente su dimensión transformadora. A través de mis experiencias en los Prácticum me di cuenta de que los cuentos no solo transmiten historias: despiertan emociones, crean vínculos y permiten a los niños comprender mejor la realidad que los rodea. Y por ello, me decidí a realizarlo sobre esta temática.

Uno de los aspectos que más me ha sorprendido es la sensibilidad que muchos docentes muestran hacia el uso de la narración como una herramienta educativa. Las respuestas

que recogí muestran una búsqueda constante de estrategias para conectar con los alumnos y un elevado grado de implicación emocional. A pesar de las limitaciones que existen en el sistema educativo como la rigidez curricular, la falta de tiempo y la carencia de recursos, existe un deseo real por parte de muchos docentes de devolver al cuento al lugar que se merece dentro del aula. Este trabajo también me ha hecho tomar conciencia de las carencias que todavía arrastramos en la formación inicial del profesorado. Muchas de las técnicas que hoy en día son eficaces (como la dramatización, el uso de la voz o la adaptación de contenidos) no siempre se abordan con suficiente profundidad en el contexto educativo. En este sentido, considero que la formación docente debería ir más allá de lo teórico y aportar herramientas prácticas que permiten llevar el cuento a la vida diaria del aula de manera significativa y efectiva.

Desde mi experiencia como estudiante, puedo afirmar que este trabajo junto con las experiencias en el aula ha transformado mi concepción de la literatura infantil y mi gran compromiso como futura docente. He aprendido a observar el cuento como una herramienta pedagógica integral capaz de estimular la creatividad, fomentar el desarrollo emocional, mejorar la competencia lingüística y reforzar valores como la tolerancia, la cooperación o la empatía. Además, he comprendido que para que los cuentos tengan un impacto real en el aula no solo basta con leerlos, hay que vivirlos, representarlos, narrarlos y convertirlos en experiencias compartidas. Por último, como futura docente aspiro a crear espacios narrativos donde los niños se sientan representados, escuchados y libres para imaginar. Ojalá este trabajo contribuya a reivindicar el valor de la literatura oral en la Educación Infantil y a inspirar a más docentes a mirar el cuento como una experiencia educativa transformadora.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abad Nebot, F. (1989). Retórica, poética y teoría de la literatura. *Estudios Románicos*, 4, 27–36. Recuperado de <https://revistas.um.es/estudiosromanicos/article/view/78901>
- Aguar e Silva, V. M. de. (1986). *Teoría de la literatura* (V. García Yebra, Trad.). Gredos. (Trabajo original publicado en 1972)
- Alcázar, A. (2020). *La literatura como un espacio simbólico de experiencias*. *Revista de Estudios Literarios*, 317-330.
- Almodóvar, A. R. (1982). *Cuentos maravillosos españoles*. Ediciones Crítica.
- Alvarado, M. (2015). *El cuento: De la tradición oral a la literatura escrita*. Ediciones Signo.
- Baron, N. S. (2015). *El entorno digital y la lectura superficial*. *Communication and Technology Studies*, 32(1), 75-90.
- Bettelheim, B. (1980). *La interpretación de los cuentos de hadas*. Ediciones Siglo XXI.
- Bettelheim, B. (1995). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Editorial Kairós.
- Bortolussi, M. (1985). *La literatura infantil: Estética y desarrollo*. Editorial Narcea.
- Bortolussi, M. (1985). *La literatura infantil: Teoría y práctica*. Ediciones Akal.
- Bruner, J. (1996). *La narrativa y la educación: El relato como herramienta pedagógica*. *Psychology and Education*, 25(3), 49-58.
- Calvo Caudevilla, C. (2024). *El poder de los cuentos en la Educación Infantil. Investigación, reseñas y propuesta didáctica*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/75356/TFG-O->

[2801.pdf?sequence=1](#)

Carmenza Hoyos, M. (2015). *La literatura infantil y sus beneficios en el desarrollo del pensamiento y del lenguaje*. *Katharsis*, 19, 73-98. Dialnet-LaLiteraturaInfantilYSusBeneficiosEnElDesarrolloDe-5527406.pdf

Cassany, D. (2006). *Enseñar lengua. Una nueva didáctica*. Anaya.

Cervera, A. (1984). *La literatura infantil y el desarrollo cognitivo: Aplicación del modelo evolutivo de Piaget*. Editorial Graó.

Cervera, A. (1991). *El cuento infantil y su función en la educación*. Editorial Graó.

Cervera, J. (1991). Literatura infantil y los límites de la didáctica. *Revista de Educación Infantil*, 8(3), 45–52.

Cervera, J. (1984). *Literatura infantil y desarrollo*. Editorial Pirámide.

Cerrillo Torremocha, P. C. (2010). *Tradición y modernidad de la literatura oral*. Universidad de Castilla-La Mancha.

Chambers, A. (1991). *La importancia de los libros y la lectura en la educación*. Editorial Kalandraka.

Ciro, L. A. (2021). El texto literario como corpus lingüístico: fraseología en novelas de García Márquez. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (37), 1–25. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n37.2021.11282>

Colomer, T. (1999). *La literatura infantil: Del texto a la imagen*. Editorial Graó.

Delgado, M. (2018). *La elección del formato de lectura según el propósito y las características individuales del lector*. *Revista de Estudios Pedagógicos*, 50(3), 218-230.

Durán, T. (1989). *Del abecedario al álbum ilustrado*. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil, 1(1), 25–32.

Eudave, P. (2019). *La narración oral en la práctica educativa: Un análisis de sus implicaciones pedagógicas*. Revista Internacional de Educación, 20(1), 112-130.

Ferreiro, E. (2001). *Lectura emergente: El papel de los textos en la infancia*. Editorial Siglo XXI.

García Sánchez, F., & Carrillo, J. (2002). *La literatura infantil en la educación primaria: Enfoques y estrategias didácticas*. Ediciones Alianza.

García Tejera, M. del C. (2009). *Teoría literaria. Oratoria y Retórica como experiencia vital: Apuntes sobre la trayectoria académica de José Antonio Hernández Guerrero*. En I. M. Sánchez & F. C. Ramírez (Eds.), *Estudios de teoría literaria como experiencia vital: Homenaje al profesor José Antonio Hernández Guerrero* (pp. 183–196). Universidad de Cádiz. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/teora-literaria-oratoria-y-retrica-como-experiencia-vital-apuntes-sobre-la-trayectoria-acadmica-de-jos-antonio-hernandez-guerrero-0/>

González Alcázar, F. (2020). Sobre otro concepto de literatura. *Razón y Fe*, 281(1445), 317–330. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/12847>

Kretzschmar, A. (2013). *La lectura digital y las distracciones en la navegación hipertextual*. Revista de Psicología Educativa, 19(2), 101-115.

Liu, Z. (2005). *El acceso a la tecnología y las preferencias de formato en la lectura*. Information Processing & Management, 41(2), 217-234.

Los cuentos de Lili. (s.f.). (Cuenta de Instagram). Recuperado el 26 de mayo de 2025, de <https://www.instagram.com/loscuentosdelili/>

Maina, M., Papalini, C. (2021). *La lectura como práctica multidimensional: Aspectos cognitivos, estéticos, socioculturales y afectivos*. *Revista Internacional de Psicología y Educación*, 42(2), 145-162.

Mangen, A. (2013). *El impacto de la lectura en papel en la comprensión y retención de información*. *Journal of Literacy Research*, 45(3), 238-252.

Manguel, A. (1998). *Una historia de la lectura*. Editorial Anagrama.

Marqués Fernández, R. (2025). *Formulario literatura infantil en el aula (respuestas) – Anexo TFG* [Base de datos propia]. Documento no publicado.
<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1acIPFPBL6Ra3QqUNI7WTeNMfKjB-DqW-6rsZvdljAP0/edit?resourcekey=&gid=473752264#gid=473752264>

Marqués Fernández, R. (2025). *Formulario trabajo final de grado: Narración de cuentos en el aula*. (Formulario en línea). Recuperado el 2 de junio de 2025, de <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfIDia6jrboMsLKI9ug1F1HJEjaFsSPvUk-YJ2aJwTvYNYewg/viewform>

Martínez, E. (2021). *La importancia de la elección de cuentos en la narración educativa*. *Revista de Estudios Culturales y Literarios*, 19(2), 142-157.

Méndez, R. (2021). *Características del buen cuentacuentos: Reflexión, creatividad y expresión en el aula*. *Revista de Formación Docente*, 24(4), 184-198.

Miller, D., & Warschauer, M. (2014). *El impacto de las plataformas digitales en la lectura juvenil*. *Educational Technology & Society*, 17(2), 112-124.

Mizrachi, D. (2015). *Diferencias socioeconómicas en la preferencia de formato de lectura*. *Library & Information Science Research*, 37(4), 304-311.

Molina Prieto, L. (2008). *El cuento como herramienta educativa: Clasificación y enfoque didáctico*. Editorial Morata.

Paiano, F. (2019). *El storytelling como metodología educativa: Reflexión y transformación en la práctica docente*. *Revista de Innovación Educativa*, 15(2), 123-139.

Pablos García, C. M. (2021). *El uso de los cuentos en educación infantil a través de las TIC*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/147046>

Piñeiro, M. (2023). *La escritura creativa en el aula: Técnicas narrativas y su impacto en la motivación lectora*. *Revista de Literatura Infantil y Juvenil*, 31(4), 214-229.

Propp, V. (1928). *Morfología del cuento*. Moscú: Academia de Ciencias de la URSS. (Ediciones modernas disponibles en español, como la de Ediciones Akal, 2001).

Naty Cuenta Cuentos. (2023). (Cuenta de TikTok). Recuperado el 26 de mayo de 2025, de <https://www.tiktok.com/@naty.cuentacuentos>

Randolph, J. (2023). *Narrativa oral en contextos educativos: Generación de conocimiento emocional y contextual*. *Revista de Psicopedagogía Didácticas Emergentes*, 12(3), 55-70.

Rodríguez, A. (2018). *El cuento y su impacto emocional en el lector*. Ediciones del Arte.

Rodari, G. (1973). *Gramática de la fantasía: Introducción al arte de contar historias*. Editorial Mediterráneo.

Salto, M., González, S., & Flores, C. (2024). *El cuentacuentos como estrategia didáctica: Una experiencia multisensorial en el aula*. *Educación y Desarrollo Social*, 28(1), 85-101.

Sánchez Cuenca, J. (2016). *El cuento en la educación: Teoría y práctica*. En J. Ortega & A. Tenorio (Eds.), *Los cuentos en el aula* (pp. 45-62). Editorial Universitaria.

Sequera, A. (2017). *La narración como competencia docente: La importancia de contar*

cuentos en la formación de subjetividades. Revista de Educación y Formación Docente, 34(2), 75-90.

Serrano, J. (2005). *La literatura como experiencia estética: Aproximaciones y géneros*. Editorial Universitaria.

Singer, L. M., & Alexander, P. A. (2017). *Reading on paper and digitally: What the past decade of research reveals. Educational Research Review*, 21, 15-25.

Torrecilla, M., & Morate, M. (1998). *La literatura infantil en la educación primaria*. Editorial Universitaria.

Torrance, E. P. (1988). *The nature of creativity: Contemporary psychological perspectives*. Cambridge University Press.

Véliz, J. (2022). *Escritura creativa en el aula: Estrategias narrativas y su relación con el desarrollo de la expresión escrita. Revista de Educación Literaria*, 22(1), 100-115.

Wellek, R., & Warren, A. (1949). *Teoría literaria* (V. García Yebra, Trad.). Gredos. (Trabajo original publicado en 1942)

7. ANEXOS

Anexo I. Imágenes del cuestionario Trabajo Final de Grado: Narración de cuentos en el aula.

Formulario Trabajo final de grado: Narración de cuentos en el aula	
Este formulario está dirigido a docentes de Educación Infantil y también Primaria. El objetivo es analizar cómo se trabaja la literatura y el uso de los cuentos en el aula. A través de sus respuestas, se pretende obtener información sobre las estrategias, recursos y enfoques que utilizan los profesores para fomentar el gusto por la lectura desde las primeras etapas educativas.	Rellene los siguientes datos: Edad Tu respuesta _____ Sexo Tu respuesta _____ Especialidad (si la hay) Tu respuesta _____ Etapas escolares en la que te encuentres actualmente impartiendo clase o etapa en la que hayas realizado el Prácticum: ☐ Educación infantil ☐ Educación primaria ☐ Ambas _____
	

Percepción sobre los cuentos y el storytelling	Elección, adaptación y narración de cuentos infantiles
1. ¿Qué papel consideras que tienen los cuentos en el desarrollo emocional infantil? ☐ Fundamental para expresar emociones ☐ Ayudan, pero no son esenciales ☐ Solo sirven de entretenimiento ☐ No influyen significativamente en los alumnos	11. ¿Qué formato de lectura consideras que es más conveniente emplear en Educación Infantil? ☐ Libros impresos ☐ Cuentos digitales interactivos ☐ Narración oral sin libro ☐ Una combinación de todos
2. ¿Qué tipo de cuentos utilizas con más frecuencia en el aula? (puedes responder varias opciones) ☐ Clásicos o tradicionales ☐ Modernos o actuales ☐ Inventados por el grupo ☐ Cuentos visuales o sensoriales	12. ¿Qué características sueles buscar a la hora de seleccionar un cuento para los niños? (puedes marcar varias opciones) ☐ Historias con estructura repetitiva y personajes fantásticos ☐ Cuentos largos y con tramas complejas ☐ Textos sin imágenes para fomentar la imaginación ☐ Relatos con lenguaje técnico y educativo

Estrategias y propuestas de mejora en el uso del storytelling en el centro educativo
18. ¿Existe un plan o proyecto de fomento de la lectura en tu centro? ☐ Sí, con actividades periódicas y participación de familias ☐ Sí, pero se aplica de forma puntual ☐ Solo se hace algo en fechas señaladas (Día del Libro, Semana Cultural...) ☐ No existe ningún plan específico
19. ¿Cómo se gestionan los recursos literarios en tu centro (libros, cuentos, materiales)? (puedes marcar varias opciones) ☐ Hay una biblioteca escolar bien dotada y accesible ☐ Cada aula dispone de espacios destinados a la lectura ☐ Se comparten recursos entre aulas ☐ Hay pocos recursos literarios disponibles

Anexo II: Corpus datos recogidos

Las respuestas completas pueden consultarse en el siguiente enlace:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSflDia6jrboMsLKI9ug1F1HJEjaFsSPvUk-YJ2aJWtvYNYewg/viewform>